

EXTENSION Y GLOBALIZACION

Eleazar Ontiveros Paolini

Dijo Juno a Júpiter después del triunfo de Eneas sobre Turno y conquistada Italia : “Cuando Turno haya muerto y Eneas se lleve a la hija del Rey, no fuerces a los latinos a renunciar al antiguo nombre de su pueblo y adoptar el del troyano ; no les obligues a cambiar su lengua, a adoptar vestidos, costumbres y usos exóticos ; permite que esas gentes sigan siendo lo que fueron hasta hoy. Haz que el tronco romano brote de itálicas raíces y que Troya siga caída y su nombre con ella”.

La Eneida

Muchos se preguntan ¿Qué puede tener de mala la apertura de las fronteras de todos los países para integrar redes de producción y consumo? ¿No nos pone tal apertura en el camino de la modernización y el progreso?... En apariencia no hay nada de malo. Pero veamos: la apertura es verdaderamente beneficiosa a quienes puedan con propiedad, dado su potencial

industrial, instalado en su propio país y en otros mediante transnacionales, abrir las fronteras para integrar la producción y el consumo, ya que tienen la capacidad suficiente para competir con la industria mundial y los capitales extranjeros. A la vez, poseen los recursos tecnológicos para enfrentar de forma adecuada y rápida, las innovaciones a que obligue la competencia, y con ello, hasta llegar a neutralizarla. Es decir, que las potencias, lograrán un mercado cada vez más amplio para sus manufacturas, consumirán alguna cosa de los países no industrializados (léase nosotros) y así el juego se hará tautológico: ellos crecen por el aumento del mercado mundial que consume y nosotros, con dificultades objetivas para alcanzar niveles deseables de tecnología y su consecuente aplicación en la práctica —única forma de alcanzar cierta equiparación— seguiremos siendo la cuba en que se alimenta su crecimiento y desarrollo, con la secuela de dependencia que ello implica.

El cálculo entonces es fácil, seremos empujados a producir sólo lo que las grandes potencias no producen, pero que les es necesario adquirir y que no amenaza en absoluto la amplitud y calidad de su mercado. Así, Venezuela se tendrá que concentrar en el petróleo para adquirir divisas que le permitan obtener leche, carne, vegetales y deje de contar; Colombia tendrá que hacer lo mismo con el café; Argentina con la carne y así sucesivamente. Es entonces, si se quiere, renunciar a las posibilidades autónomas de producción, a la sana tendencia al auto-abastecimiento, a la diversificación, pues la elaboración de cada renglón será decisión de los que dominan ese mercado mundial. Claro que muchas reacciones se neutralizan produciendo manufacturas en otros países, instalando en estas industrias y compañías manejadas por los capitales transnacionales, con lo cual se tiene “a pata de mingo” a un sector consumidor (mercado) y la producción se puede hacer con la utilización de mano de obra barata, la cual resultará, por aquello de supervivencia, cada vez menos conflictiva respecto a las reivindicaciones de carácter social. Por otra parte, los residuos tóxicos, la

degradación del ambiente no afectará su “aire y suelo patrio”, sino el nuestro.

Todo se reduce, entonces, a la gran estrategia del capital transnacional : **OBTENER EL MAXIMO DE GANANCIAS CON LA MENOR INVERSION**, dejando de lado cualquier consideración ética, social, cultural, legal, educativa, y hasta de apreciación y respeto a la subjetividad que nos caracteriza, que pueda interponerse, obstaculizar, retardar o disminuir, el lucro que se requiere para mantener el poder, el crecimiento y hasta la obtención creciente y vulgar de bienes materiales que empieza a envolver a los países industrializados, con la cual pretenden, considerándonos ilusos, disfrazar su galopante deterioro moral.

Aceptar, entonces, a la globalización como la apertura de las fronteras nacionales a las redes internacionales de producción y consumo y la definida consecuencia de que esta “conducirá indefectiblemente”, después de un tiempo aún no determinado, a la **INTEGRACION** de los pueblos y al desarrollo de los nos desarrollados, nos obliga como aspirantes minusválidos a esa Integración, sustentada en la apertura, por supuesto, a entender el cuerpo ideológico que orienta el proceso.

Ese cuerpo ideológico es el llamado **NEOLIBERALISMO**, que básicamente define el hecho de que alcanzar estadios deseados de desarrollo pasa por la necesidad ineludible de meterse y facilitar la libre competencia internacional y nacional, la cual sólo es alcanzable minimizando la injerencia del estado en los procesos económicos y aboliendo disposiciones o normas legales que propendan a la regulación, condicionamiento o entorpecimiento del libre juego de la oferta y la demanda... Al principio habrá dificultades, es la más poética expresión, pero luego “el vaso empezará a rebosarse” cayendo sobre el común la ambrosía de la abundancia”.

Todo es muy conmovedor y convincente, hasta que nos damos cuenta de que la cuestión resultaría a pedir de boca si poseyéramos un parque industrial consolidado y creciente, apoyado en una tecnología capaz de lograr: primero, la explotación cierta de nuestros diversos y gigantescos recursos naturales y segundo, su transformación en manufacturas de alta calidad y de precios tales que puedan competir con propiedad en el comercio internacional, con lo cual pasaríamos a integrarnos con cierta igualdad de condiciones, es decir, dejaríamos exclusivamente de ser vendedores de materias primas a bajos precios y compradores de manufacturas caras producidas por otros miembros poderosos del cuerpo INTEGRADO. Esto define sin colateralidades a quien beneficia la puesta en práctica del neoliberalismo y cuales sus consecuencias.

De igual manera, resulta indispensable entender que una expresión objetiva y práctica de esa ideología, es la pretensión de los organismos de financiación internacional, especialmente el Fondo Monetario Internacional, de imponer "planes de ajustes", para aquellos avasallados que hemos caído en la desgracia de estar morosos con los préstamos, cuya amortización de capital e intereses desangra los presupuestos y obliga a reducciones en el sector más sensible : los programas de orden social. Tal filosofía capitalista, moderna , afianza el capital internacional y a los monopolios, que con tal poder tienen expedito el camino para tomar posesión de los países "del solar", sin importar lo gritado por algunos grupitos de revoltosos llamados intelectuales, poetas, desarraigados, bochincheros: el respeto a lo social, lo ambiental, lo ético y axiológico.

¡A vender ! ¡A vender todo!, es la consigna de unos... ¡Comida para hoy y hambre para toda la vida! responden los otros. Que todo pase a manos privadas, es otra de las consignas, dicen los primeros. Que no nos pase lo de Argentina que se quedó sin el chivo y sin el mecate, dicen los otros. Vendió y la situación social y económica no mejoró. Soluciones políticas y

administrativas para el manejo honesto y eficiente de lo que nos pertenece, gritan algunos empecinados.... Pero el camino parece inexorable..... No somos, como dirían algunos de esos filosofadores inconformes, habladores de tonterías metafísicas, “entes de razón”, capacitados para decidir la “normalidad histórica”, soslayando los golpes del capital y el yugo del consumo inveterado e indiferenciado.

Se podría llegar, como expectativa ilusoria, a pensar que podemos ser hermanos en la GLOBALIZACION, si de pronto se decidiera, por los que deciden, pagar precios justos y estables, en demostración de intereses humanos superiores, por nuestras materias primas, aboliendo en gran parte, la diferencia entre los precios de éstas y el de las manufacturas, única posibilidad cierta de que nosotros los SUBDESARROLLADOS aspiremos a planes económicos a largo plazo, pues estos solamente se pueden sustentar en aquéllas.

Y del capital privado que decir. En especial cuando es extranjero para nadie es un secreto que los dividendos que produce no son reinvertidos en el país. Salen por la abierta frontera a otros destinos y a otros reforzamientos, en viciosa tautología de dominación. Sólo se invierte a largo plazo cuando hay producción inmediata de elevados beneficios, lo que nos dice a las claras que nadie se interesará en invertir en programas de largo aliento diseñados por el gobierno, aunque tal diseño sea de excelente factura y con posibilidades ciertas.

Si lo considerado anteriormente es válido —y que por supuesto no tiene ninguna originalidad, es sólo el resumen de reiteradas opiniones emitidas sobre el particular—, adentrémonos de alguna manera en el aspecto que más nos interesa : el educativo. Entre la educación y la sociedad en general no existe un determinismo mecánico, ellas se influyen mutuamente, existiendo entre ambas una relación dialéctica que hace que la educación pueda influir en los cambios de la

sociedad y ésta y su desarrollo, a la vez, pueda determinar cambios en la educación. De ser así, es de esperarse que concepciones sociopolíticas como la del neoliberalismo, procuren minimizar al máximo esa posible influencia recíproca y definan y traten de poner en práctica políticas en donde impere el determinismo lineal, con lo cual se logra un recurso humano instruido para servir al sistema en un determinado aspecto, es decir, para que le sea útil al mismo y no para que haga de éste, como sería lo verdaderamente educativo, un instrumento del hombre.

Entonces, la explicación es directa: los fundamentos y propósitos de la educación deben estar al servicio de la concepción sociopolítica, con lo cual se religitima permanentemente el sistema y se logra su estabilización, lo que sólo es posible si el hombre es sumido en un preestablecido esquema de normas y valores, convirtiéndolo en una pieza más del deseado consenso ideológico y en baluarte de su defensa.

Ahora bien, anteriormente indicábamos que una de las necesidades prácticas del neoliberalismo es la de disminuir las influencias del Estado en los procesos sociales, entre los cuales, con contundencia, está la educación. Pero el Estado, mal que bien, no podría decidirse por una educación en las instituciones públicas que de él dependen, en donde los estudios sólo tengan como mira "la instrucción del recurso laborar que requieren los sectores globalizados", mediante planes que únicamente permitan el logro en el graduado (profesional) de habilidades instrumentales específicas, dadas por la formación técnica requerida para ser "productivo" en un área determinada, en especial la industrial".

Pero estos propósitos sí se pueden lograr en algunas instituciones privadas, conformadas en su mayoría para lo crematístico, y sin restricciones para acoplar su administración a "principios gerenciales", entre los cuales destacan el cobro de matrículas generalmente selectivas (selección económica), la

discreción para contratar, mover y remover el personal en función de la "obligante flexibilidad laboral", para imponer que "hasta en lo más mínimo prive a plenitud el concepto ya hecho mítico de la rentabilidad económica y para diseñar con unilateralidad incontrovertible los planes de estudio... Y una de las formas de hacer pública esa venta es rica en su singularidad: no es posible que el Estado siga invirtiendo en la Educación Superior y no concentre sus esfuerzos en la Educación Básica, cuando aquella puede perfectamente ser absorbida por el sector privado, el cual, además, de ser "efectivo", más que el Estado, enseñará sin pérdidas de tiempo, sin que hayan huelgas a las cuales fácilmente neutraliza una "disciplina ejemplar".

Puede ser más sencillo y comprensible decir que todo consiste en que la educación debe, sin importar para nada lo demás —que lo puede ser todo—, "estar al servicio de la productividad y del crecimiento económico", pues según los ideólogos del neoliberalismo, éste representa el único aspecto que puede definir el desarrollo De todas maneras los inveterados, engorrosos y siempre molestos intelectualoides y filosofadores de oficio, sostienen que a los fundamentos teóricos y metodológicos de las ciencias humanísticas se les mete en el saco de la basura por inservibles y desviadoras del gran objetivo del mundo moderno: "la producción de reales para que una oligarquía minoritaria propia y de otros países, los aproveche a plenitud", pues resulta de hecho incontrovertible que "el avance sólo es posible al alero de las ciencias naturales y la tecnología, a las cuales nuestros pensadores positivistas consideran la única y verdadera expresión de la integración de las ciencias". Cuán lejos tal consideración de la apreciación cierta de considerar a la cultura como fundamento para cualquier desarrollo, requiriéndose dejar la intencionalidad de pretender que el desarrollo depende exclusivamente del crecimiento económico, cuando en verdad la dimensión cultural del desarrollo es una forma de interrogar y decidir los contenidos de la economía y no una simple manera de su concreción.

La investigación tampoco escapa a los múltiples tentáculos del neoliberalismo. Si predomina la Educación Privada, sobrarán los financiamientos por parte del capital transnacional. Y la explicación resulta hasta fácil: En ella no hay problemas para que el financista fije los objetivos de la investigación, las metodologías, se reserve las patentes, la posible comercialización de la tecnología creada, la comercialización de la manufactura resultante y así, sin "pataleo" posible, quienes producen para los objetivos propuestos, serán los ciudadanos de primera ya que también son los universitarios de primera.... Lo institucional, la organización estructural y funcional básica, es decir, lo totalizador, no tiene importancia, lo individual, dulcísima expresión, debe trascender a las vacías prédicas de los desadaptados y resentidos que hablan de lo colectivo y social, del valor trascendente de lo holístico. Allá los improductivos, ineficaces, desgastados, que quieran dedicarse al arte, a la poesía, a la literatura, a las ciencias sociales y humanísticas, a la historia, a la antropología, a la teología, a la filosofía... Qué se las arreglen como puedan. Gran pensamiento corolarario: nada de eso produce dinero... A nadie le importa a la hora de la "eficiencia" económica esa idea peregrina de la formación integral.

A pesar de que objetivamente se aprecian los efectos desbastadores del neoliberalismo y de su enmarque general: la globalización, su avance parece indetenible, inexorable, importando un bledo a sus sustentos nacionales y extranacionales, el aumento del desempleo, la pobreza, la inestabilidad laboral, la inseguridad social, la brecha abismal entre pobres y ricos, la mengua de las soberanías nacionales, el deterioro de la educación, la extinción de lo ético, el aumento de la delincuencia y el consumo de drogas, la preponderancia de lo estrictamente personal y egoísta, el aumento galopante de la corrupción, la abolición de las singularidades culturales, la desaparición irreversible de ecosistemas vitales y la pérdida cada vez más preocupante de una tesitura axiológica en los marginales, en los desposeídos, en los desarraigados, convertidos paulatinamente en una masa informe, en marcha de aletargados.

Pero para todo hay respuesta : “Esos no son males, son síntomas pasajeros resultantes de las necesarias adecuaciones, que sólo serán logradas por “valientes” que obran al tener conciencia plena de los grandes beneficios que se producirán inevitablemente y de los cuales, objetivamente, ya se ven algunos resultados: mejoramiento de la macroeconomía y de las clases privilegiadas... Pronto, sin definición del tiempo, claro está, del sudor de las axilas de las organizaciones y personas encumbradas, paso previo necesario, empezarán a escurrir, en pletórico derrame, las gotas milagrosas que estremecerán de contento a las clases populares y desposeídas, a las cuales hay que agregar a una cada vez más pequeña clase media, sumida en el primer nivel de pobreza: la incapacidad para ahorrar.

Y lo que más preocupa ¿Cómo se educara en el futuro a los desposeídos ? ¿No se acentuará acaso la odiosa exclusión? ¿Como se lograrán los justos ascensos sociales? ¿Cuál será el camino para mejorar la calidad de vida del común?... Hasta ahora no vislumbramos respuestas... Los resultados en países como los nuestros, sujetos a la aplicación de las pautas neoliberales, hablan con propiedad: la distribución de la riqueza es cada día más injusta con la consecuente profundización de diferencias que se hacen sin pausa más odiosas e inadmisibles.

Y los que más puede importar a los educadores, a los extensionistas, a los universitarios, es que la apertura propuesta y puesta en marcha, con diferentes intensidades en nuestros países, definen que hemos construido como patrimonio UNILATERALIDAD EN LOS BENEFICIOS, SIN RECIPROCIDADES QUE PERMITAN “ESTAR EN EL MUNDO GLOBALIZADO PERO VIVIENDO EN CASA PROPIA, COMIENDO EN NUESTRA PROPIA MESA Y DURMIENDO EN NUESTRA PROPIA CAMA”... Tal UNILATERALIDAD atenta con la abolición de todo lo que es nuestro, de lo a lo largo de la historia, de ser nosotros mismos y ser con los demás sin perdernos, sin entregar el alma.... Se requiere, entonces, con la

fuerza del convencimiento, definir uniones, solidaridades, intercambios, en función de nuestros valores y en el respeto a los valores de los demás. Es diferente el intercambio que se orienta para el bien mutuo, para el crecimiento común y armónico, a aquel que aúpa lo hegemónico, en que una de las partes es secundaria (nosotros), es simple bestia de carga uncida por el grande al carromato que transporta su exclusivo crecimiento y bienestar, dejándole al pobre animal el exclusivo beneficio del sudor y de desaparecer en su esencia por consunción.

Veamos un ejemplo que puede servir de corolario explicativo: nuestro idioma. De no darse reciprocidades en la información científica, económica, financiera, etc. será abolido paulatinamente. El acceso a ese mundo globalizado no está democratizado en cuanto al idioma. Es indispensable el inglés para poder acceder a los negocios, exportaciones, importaciones, transacciones financieras etc. Y es que para el idioma y para otros elementos, es necesario entender que no se mantienen por la magia de lo demográfico (320 millones hablan castellano, que ocupan el 10% de las tierras del planeta y representan el 6% de la población mundial), se requieren decisiones políticas y económicas y sólo si éstas se dan adecuadamente, se puede enfrentar con propiedad, sin dejar de ser nosotros, el proceso de globalización, para no perder, como ya dijimos "el alma en el camino" ¿Hay, por ejemplo, la disposición en nuestros gobiernos de proteger ese patrimonio inigualable del idioma, invirtiendo lo necesario para lograr las traducciones adecuadas de la máxima información posible? ...Y es que sobre el particular sólo hay dos posibilidades: o dejamos que nos lleve la corriente o se implementa esa política agresiva de traducción a nivel Iberoamericano, de manera tal que todo tipo de consulta se pueda hacer en castellano. ¿Es que acaso no se puede establecer como norma para las importaciones que los instructivos y promoción de éstas se hagan en nuestro idioma, con lo que se obligaría, en reciprocidad, al uso del mismo en otras latitudes?. Esto preten-

de, en todo caso, decir que no se trata, como pretendió hace muchos años en presidente Francia, con el Paraguay, tal como nos lo cuenta magistralmente Roa Bastos, de poner una pared aislante, sino de ver como en el proceso no somos simples borregos.

En todo caso y una vez más la educación formal e informal, preceptual y no preceptual, es el baluarte posible respuesta: "ANTEPONER EL MURO DE NUESTRA CREATIVIDAD", único para adecuar la única capaz, sustentado en nuestros propios valores, de definir formas adecuadas de convivencia y supervivencia, formas de producir nuestros propios conocimientos, formas propias y singulares de organización social y cooperativa, formas de desarrollo autónomo y democrático, formas de participación en el poder y en la distribución adecuada de la riqueza, que establezcan como objetivo ineludible "la universalización de la vida plena y no la de las diferencias sustentadas en el poder económico de unos pocos" .

Como en todo caso, la EXTENSION UNIVERSITARIA, si es que la aceptamos como la interacción creadora y crítica de la universidad con el cuerpo social, debe jugar el papel primordial a que se le destina: conscientizar sobre el problema, procurando en la comunidad, tanto universitaria, como externa a ésta, un sentido crítico de avanzada sobre el cual se sustenten satisfactoriamente las acciones, prácticas y cambios de actitudes a que debe conducir esa toma de conciencia. Se quiere decir, recalando, que se trata de la comunidad en general se forme opinión cierta respecto al problema y defina e internalice las formas de enfrentarlo, difundiendo elementos de juicio que permitan la determinación de sus magnitud, causas y efectos, alcances y sentido de la gama de dificultades relacionadas.

Particularizando, se sugieren las siguientes líneas de acción:

A) Propiciar en el propio seno de las universidades un amplio, democrático, participativo y convincente debate acerca de la globalización, sus alcances, sus aspectos positivos y negativos y cómo evitar que una demarcación exclusivamente economicista, favorecedora de grupos privilegiados, determine una sostenida, sistemática e inconveniente trastocación de nuestros valores, una absoluta transculturación dirigida, y cuáles, a su vez, son las posibilidades de poner en práctica y mantener, como única forma cierta de contrarrestar los aspectos negativos, un modelo de desarrollo autónomo, solidario, sustentable, que nos permita participar con reciprocidad. Se pretende considerar que la universidad debe, dadas sus posibilidades, proponer un modelo de análisis conjunto de los campos culturales, que haga posible examinar los desafíos del libre comercio y la integración supranacional, logrando el mantenimiento de la especificidad que cada caso requiere, ya que, por ejemplo, hay exigencias de rentabilidad económica impuestas por la política neoliberal a las actividades educativas, científicas y culturales, que están conduciendo al “predominio de las industrias nacionales y transnacionales sobre las formas tradicionales y locales de producción y circulación de la cultura, tanto industrial como popular; a un incremento de la cultura privada a domicilio (T.V, radio, video); a una disminución de la asistencia al cine, teatro, conciertos y espectáculos que suponen espacios urbanos comunes y contactos e intercambio colectivo; y a una transferencia de la responsabilidad del Estado a las empresas nacionales y multinacionales en la producción, el financiamiento y la difusión de bienes culturales”. Esa reestructuración de la producción, circulación y consumo de la cultura, es visible en los países con tratado de libre comercio (Estados Unidos, Canadá y México, por ejemplo), que obliga a una redefinición profunda del papel de las prácticas culturales y de la interrelación con el conjunto del desarrollo social. “En la medida en que los bienes culturales son producidos industrialmente y se masifica su consumo indiscriminado, incluso del

llamado arte culto, se vuelve más visible su papel indiferenciado en el desarrollo económico y en la construcción de hegemonía, haciendo que las reglas que lo rigen se asemejen más al de otras áreas de la vida social. Las nuevas economías empiezan a definir a las actividades culturales como no convenientes si no son económicamente productivas y desecha la idea de que la estética pueda ocupar un espacio autónomo. Lo que se ofrece culturalmente y las obras artísticas, tienen el valor de lo comercial y cualquier estrategia propende a la venta de ellas como cualquier producto a ser consumido por un "mercado de clientes". Lo determinante es que la mayoría de los programas son generados en centros hegemónicos, el cine es un ejemplo determinante, es decir, fuera de nuestras sociedades, transmitiendo inevitablemente un imaginario transnacional, fundamentalmente norteamericano... La universidad debe determinar cómo está influyendo la globalización en los escenarios en que desde hace décadas vienen transformándose la identidades y cómo viene afectando el neoliberalismo el desarrollo cultural de lo que se pueden considerar, siguiendo a Néstor García Conclini, las cuatro áreas fundamentales: **LA HISTORICO-TERRITORIAL**: conjunto de saberes, experiencias y hábitos, organizados a lo largo de la historia en relación con conformaciones étnicas regionales y nacionales, y que se manifiestan con el patrimonio histórico, el folclor y el hecho cultural tradicional; **EL DE LA CULTURA DE ELITES**: constituido fundamentalmente por la producción simbólica escrita y visual, es decir, literatura, artes plásticas, que pueden ser las obras representativas de las clases altas y medias de mayor nivel educativo y que con celeridad se integra a los mercados y procedimientos internacionales; **EL DE LA COMUNICACIÓN MASIVA**: dedicada a los grandes espectáculos de entretenimiento (cine, T.V., celulares, computadoras); **EL DE LOS SISTEMAS RESTRINGIDOS DE INFORMACION Y COMUNICACIÓN DESTINADOS A QUIENES TOMAN DECISIONES**: satélites, fax, internet, computadoras, celulares.

B) A nivel colectivo se requiere educar en forma no preceptual, informal, en función de lo analizado, para que se entienda y se proceda al respecto, tratando de que aunque hayan modificaciones en los procedimientos productivos y económicos —cambio, por ejemplo, de la agricultura diversificada de mantenimiento por monocultivos intensivos para ser competitivos— se tenga conciencia para evitar que los hombres se vayan convirtiendo en militantes de un proceso de exterminio físico y espiritual, sustentado en una exclusiva y diferenciada razón económica- consumista, aupada por los grupos de poder y por sobre toda valoración ética, moral, espiritual, ecológica, de solidaridad y tolerancia. Por supuesto que un sustento determinante es que las universidades en sus contactos interactuantes, erradiquen cualquier intento paternalista, mesiánico, y por el contrario conduzcan sus programaciones al enriquecimiento de la creatividad y del poder de decisión de los hombres que forman las masas, de manera tal que dejen de ser objetos manipulables para convertirlos en verdaderos sujetos, que se adhieran o rechacen proposiciones, fórmulas, políticas, doctrinas, etc., con base a una indagación razonada, a una actitud filosófica que lo oriente en la búsqueda de la verdad, de los verdaderos y perdurables intereses que como hombres y miembros de una comunidad deben prevalecer, en actitud de intentos ontológicos.

C) A nivel central, estatal, es ineludible el deber de influir —la universidad como este político y de poder— en las **POLITICAS DE ESTADO**, para que se den los indispensables vínculos entre la ciencia, la tecnología y la sociedad, en un proceso autónomo y consciente de transformación cultural, en el cual el trabajador tenga acceso a los procesos de creación tecnológica y científica y también para que el estado deje de “mostrar”, en complacencia demagógica, y por el contrario defina sus esfuerzos en estimular la creatividad, la que a su vez implica el logro de mejores niveles de vida y modificación sistemática de las necesidades. Es necesario hacer entender, es decir, educar, acerca de que la desarticulación entre la ciencia,

la tecnología y la sociedad, muy propia de las sociedades dependientes, no permite que la razón, en especial la científica, constituya una dimensión central de la cultura, indispensable en la postura de la barrera creativa a que antes nos referíamos. Se debe formar conciencia y lograr decisiones acerca de que si se entra en el mundo proceloso de la competitividad internacional, se haga con un margen de seguridad, que debe tomar la forma de organismos oficiales dedicados a la planificación de largo alcance y la conformación de instituciones capaces de asumir compromisos financieros a largo plazo, sin fines de lucro o con rentabilidad baja, de manera que permanezcan espacios para la empresa pequeña, el especialista independiente, la singularidad y movilidad personal. Se trataría en todo caso, como diría el Prof. Rex Nettleford, Rector de la Universidad de las Indias Occidentales: "MOVILIZAR EL PODER DE LA CULTURA".

D) A nivel de la educación formal o preceptual, se requiere promover la oficialización de centros educativos que dejen de ser "cotos cerrados" destinados al aprendizaje reiterativo de dogmas y conductas que sigan haciendo de los hombres objetos, para que se orienten, mediante la participación efectiva y afectiva de los estudiantes, a la formación de sujetos que aprehendiendo el valor de las verdaderas estructuras comunitarias, se haga efectivo el propósito consciente sobre la posibilidad de producir nuestros propios conocimientos; que la escuela sea un centro de reencuentro permanente con el redescubrimiento de la memoria histórica y cultural que se ve amenazada por una indiferencia conceptual inducida; donde, de igual manera, se fortalezca la relevancia de la vida colectiva, compartida, de cooperación y tolerancia y donde se dé vuelo a las capacidades inventivas, esas que permiten el logro de tecnologías alternativas, capaces de producir los bienes indispensables sin violencias ecológicas, sin violencias a la vida y al ambiente, y sin la amargura de profundas diferencias económicas; en donde se estimulen los sistemas cooperativos de produc-

ción y consumo, independientes de las redes económicas globalizadas; en donde se enseñe cómo alcanzar con el estudio, la dedicación al trabajo en común e individual, el entendimiento de lo colectivo, una conciencia participativa-crítica, que hace que los hombres se sientan responsables de los los mismos hombres han creado y enfrenten con propiedad las transformaciones que de las organizaciones sociales se requieren, y en donde, en definitiva, se enseñe el valor y la capacidad para participar en la toma de decisiones.

Mérida, Abril- Agosto de 1999

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- Colón Fernández, Gustavo. "Las Perspectivas de un Mundo Globalizado". En Suplemento Cultural de "Ultimas Noticias". Caracas. 4 de enero. 1998. N° 1.546.
- Cruz A, Hernández." La Gerencia Cultural. Una Estrategia de Gestión de Desarrollo". Ponencia presentada en las "Primeras Jornadas sobre Política Cultural Universitaria". Universidad Central de Venezuela. Junio 1994.
- Documentos. "Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. UNESCO París. Octubre 1998.
- García Conclini, Néstor. "Políticas Culturales e Integración Norteamericana: una Perspectiva desde México". En "Culturas en Globalización". Edi. Nueva Sociedad. Caracas. 1996. p 12-38.
- Martín, Gloria. "Gestión o Indigestión Cultural". Ponencia presentada en las "Primeras Jornadas sobre Política Cultural Universitaria". Universidad Central de Venezuela. Junio 1994.

- Memorias.** "II Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria" Universidad Autónoma de México. Dirección General de Cultura. UDUAL. México. Febrero 1972.
- Ontiveros Paolini, Eleazar.** "Extensión Universitaria: un compromiso con la Historia". Universidad de Los Andes. Mérida. 1980.
- Oteiza, Enrique.** "La Evolución de la política científica: nuevos y viejos desafíos culturales para América Latina en el marco de la integración supranacional. En "Culturas en Globalización". Edit. Nueva Sociedad. Caracas 1996. p 245- 261.
- Torres, Ildemaro.** "Política Cultural Universitaria o una Preocupación Justificada". Ponencia presentada en las "Primeras Jornadas sobre Política Cultural Universitaria". Universidad Central de Venezuela. Junio 1994.
- Zea, Leopoldo.** "Difusión Cultural e Integración Latinoamericana". En "Universidades", 60, México. Abril-junio, 1975.



Provincia

Publicación trimestral del Centro Iberoamericano de Estudios Provinciales y Locales, CIEPROL
Mérida - Venezuela Junio de 1998 N 5 y 6



ACTIVIDADES CUMPLIDAS POR CIEPROL EN EL AÑO 1997

LA OPINIÓN PÚBLICA EN LA DEFINICIÓN DE LA NACIONALIDAD VENEZOLANA
DISCURSO DE APERTURA DE LAS III JORNADAS SOBRE FEDERALISMO, DESCENTRALIZACIÓN Y MUNICIPIO
PLAN ESTRATÉGICO DE DESARROLLO DEL ESTADO MÉRIDA - SECTOR AGRÍCOLA
TENDENCIAS RECIENTES DE GESTIÓN LOCAL
MODELO DE DESCENTRALIZACIÓN PARA LA PRIMERA AUTORIDAD CIVIL FUNDADA UD-LARA
PRIMERA AUTORIDAD CIVIL DEL MUNICIPIO ¿ACCIÓN DE O PREFECTO?
EL DESAFÍO AMBIENTAL DEL MUNICIPIO
ESTRATEGIAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS MUNICIPIOS
EL FINANCIAMIENTO DE LA GESTIÓN PÚBLICA LOCAL
DELIMITACIÓN DE COMPETENCIAS ENTRE ESTADOS Y MUNICIPIOS